LA VID
www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1227 · DOMINGO 16 DE MARZO DE 2025

Instrumentos en las manos de Dios

«Dad gracias al Señor porque Él es bueno, porque para siempre es su misericordia.»

— SALMO 136:1

POR BRUCE CARROLL

«*Señor, tú conoces mi corazón* y mis necesidades. Lo que realmente quiero es complacerte, servirte y conocerte profundamente, sin importar lo que cueste». Muy a menudo oraba con estas palabras, pero fue en el verano de 1989 cuando el Señor me dio la oportunidad de llenar por completo ese deseo.

Yo era uno de los muchos músicos que tomarían parte en el primer y único concierto cristiano que se llevaría a cabo en la entonces Unión Soviética, patrocinado por «Juventud por Cristo». Estábamos programados para presentar cuatro conciertos en tres días en Talín, Estonia.

Habiendo despegado de Nashville, me puse cómodo para el largo vuelo trasatlántico. En ese momento, Dios me habló para probar mi obediencia y ni el fuerte ruido de las turbinas pudo opacar esa pequeña pero persistente voz: «Recuerda, Bruce, todo lo que tienes me pertenece. Quiero que regales tu guitarra en la Unión Soviética».

Mi guitarra acústica estaba extremadamente bien protegida. La cuidaba demasiado; me había costado 600 dólares. Era la más bella guitarra que hubiera tenido. Era mi instrumento para alabar al Señor.

Traté de ignorar la voz, pero las palabras se seguían repitiendo en mi mente durante todo el vuelo: «Quiero que regales tu guitarra en la Unión Soviética».

Parecía una petición muy radical. ¿Por qué Dios quería mi guitarra? Inmediatamente, vino a mi mente Lucas 11:28: «*Jesús dijo: bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la obedecen*». ¿Cómo este mensaje puede venir de ti, Señor? Tú sabes que necesito esta guitarra para el ministerio al que me has llamado.

La voz persistía. Miré a mi esposa y le dije: «Cómo ves, que tengo que regalar mi guitarra en la Unión Soviética». Ella me miró y me dijo:«Eso dará gran honra al Señor; debe ser un camino de Dios para proveer a esas personas de un instrumento para la alabanza». La respuesta tan franca de mi esposa solo confirmó lo que Dios estaba hablando a mi corazón. Sin embargo, todavía seguía incómodo con la idea de donar mi guitarra. ¿Cómo se suponía que la entregaría? Me imaginaba caminando por las calles y parando a un completo extraño, darle mi guitarra y salir corriendo.

La voz de mi esposa me sacudió: «Bruce, todo lo que tienes es un préstamo por parte de Dios. Si tú puedes admitir que tu guitarra nunca fue tuya, entonces será más fácil para ti devolvérsela». Yo sabía que ella estaba en lo correcto, pero ¿por qué me costaba tanto deshacerme de ella? Cuando oraba al Señor diciendo que estaba dispuesto a servirle a cualquier costo, ¿realmente lo sentía?

«Ok, Señor, si realmente quieres que haga esto, dime ¿qué tengo qué hacer?».

Finalmente arribamos a Estonia en medio de una gran seguridad de la KGB. Aun así, teníamos una gran sensación de paz porque Dios estaba en control.

Diecisiete mil personas asistieron a los conciertos; se distribuyeron Biblias y miles entregaron sus vidas a Jesús. Nunca antes había participado en algo como eso. Yo estaba tan agradecido con Dios por haberme utilizado para ese propósito, en el otro lado del mundo, con personas de otra cultura y otro idioma, pero todos con el mismo deseo de libertad en el Señor.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es grato contar con tu presencia

Cada domingo nos gozamos con tu asistencia a La Vid. ¡Que Dios te bendiga grandemente!

Tómate de la Roca firme

La única roca firme en que podemos fundar nuestra vida es Jesucristo. «*Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares*» (Salmos 46:1-2). Si tienes incertidumbre, encuentra en Dios y en su Palabra el alimento espiritual que busca tu corazón.

ALCANZADOS PARA EL SEÑOR

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.mx**

Del Viñador

Dios tiene cuidado de ti

«Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta.» — Mateo 6:26

Observa la tierra. El peso del globo se estima en seis mil millones de toneladas (un seis con veintiún ceros). Tiene una inclinación precisa de veintitrés grados; un poco más o un poco menos y nuestras estaciones se perderían en una inundación por el derretimiento polar.

Mientras te detienes a observar el taller de Dios, déjame formularte algunas preguntas. Si Él es capaz de colocar las estrellas en sus sitio y suspender el cielo como una cortina, ¿crees que es remotamente posible que pueda guiar tu vida? Si tu Dios es tan poderoso para encender el Sol, ¿pudiera ser lo suficientemente poderoso para alumbrar tu camino? Si se ocupa tanto del planeta Saturno que le proporciona anillos, y de Venus para hacer que emane destellos, ¿existe la más remota posibilidad de que se ocupe lo suficiente de ti para satisfacer tus necesidades?

— Max Lucado

Instrumentos en las manos de Dios

Continúa de la Pág. 1

Después de nuestro último concierto, las bandas locales y el personal de Juventud por Cristo nos reunimos atrás del escenario, abrazándonos, llorando y despidiéndonos unos de otros. El jefe del viaje anunció que partiríamos en 30 minutos.

En ese momento me di cuenta de que todavía tenía mi guitarra conmigo. «Señor, sé que me has pedido que regale mi guitarra y quiero ser obediente, pero no me has dicho a quién se la voy a dar. Quizá sólo querías saber si te iba a obedecer».

Con un sentimiento de alivio, seguí diciendo: «Tú conoces mi corazón, ¿me vas a dejar que me quede con mi guitarra porque he sido obediente?».

En ese momento, un residente de Estonia, parte del grupo local de Juventud por Cristo, se me acercó y en un pobre inglés me dijo: «Todo el día he querido compartir esto contigo: por cinco años he estado orando por una guitarra acústica, creo que debías saber esto».

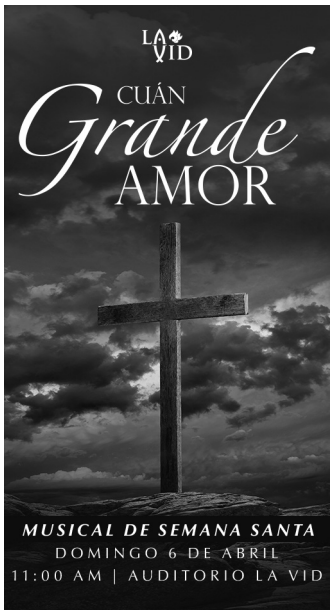
Mi corazón dio un vuelco. Mi respuesta inmediata fue de gratitud al Señor por su fidelidad, aun en medio de mis dudas.

Dos semanas después regresé a casa y le recordé al Señor que tenía que dar un concierto: «Señor, yo sé que no tengo que decirte esto, pero sabes que voy a necesitar otra guitarra o dinero para comprar una». Estaba seguro de que Dios iba a proveer para mi necesidad pero, una vez más, no sabía cómo lo haría.

Unos días después, el teléfono sonó. Una voz poco familiar preguntó: «¿Bruce Carroll, el cantante de música cristiana?». «Sí», respondí. «Le llamamos de Gibson Guitar Company, Deseamos hacer unas incursiones en la música cristiana y queremos regalarle una guitarra». «¿De verdad? ¿Qué clase de guitarra me desea regalar?», pregunté asombrado. «La que usted desee», respondió aquella voz en el teléfono. En menos de una semana, esa empresa me había enviado una guitarra valuada en 3000 dólares.

Las bodegas del Señor están llenas de bendiciones (y guitarras) que nunca supe que existían hasta que tuve la oportunidad de regresarle algo de lo que me había prestado.

Tenemos que aprender a reconocer la voz de nuestro Pastor. Cuando estamos dispuestos a renunciar a las cosas que Él nos ha dado, maravillosas cosas suceden.



LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354